

PRESENCIA TERAPÉUTICA Y PATRONES RELACIONALES: CONCEPTOS Y PRÁCTICA DE LA PSICOTERAPIA INTEGRATIVA.

Autor: Richard G. Erskine

Editorial: Ed. Karnac 2016, Londres RU.

Número páginas: 440

Estamos ante un libro que recoge de manera sintética y muy bien organizada, una parte de los escritos, artículos y libros, y de los seminarios de formación realizados por el autor en diversos países de América y Europa en los últimos 20 años.

El título ya nos da pistas al principio, de lo que nos vamos a encontrar a lo largo de los veinte capítulos que completan las 440 páginas.

Hay tres ejes sobre los que está construido el libro:

Por un lado, presenta la importancia fundamental de la presencia en sintonía con el cliente. Por otro lado, hace referencia a los patrones relacionales que conforman nuestra vida y cuyas heridas emocionales y relacionales son abordadas por medio de una relación terapéutica no patologizante, respetuosa y de contacto pleno. En tercer lugar, la perspectiva integrativa que este autor ha construido de manera cuidadosa a lo largo de su dilatada vida profesional, como acredita la publicación de sus tres libros anteriores: “Más allá de la empatía: una Terapia de Contacto-en-la-relación” escrito con Moursund, J. y Trautmann, R. (1999/2012), “Integrative Psychotherapy: The Art and Science of Relationship” (2003) y “La Psicoterapia Integrativa en Acción” (1988/2014), ambos escritos con Moursund, J.

El libro actual sobre la Presencia y los Patrones Relacionales amplía y supone un avance, y un desarrollo de las teorías y de los métodos expuestos en los libros anteriores.

La introducción y los tres primeros capítulos nos van a permitir ubicarnos de manera muy precisa en la Psicoterapia Integrativa. Estos, dibujan el mapa de principios, procesos y métodos que nos permitirán tener la idea de conjunto y marcarnos las rutas por las que discurren los siguientes capítulos. En la **introducción** se desgranar los principios filosóficos, que son los cimientos sobre los que se construyen las teorías y los métodos del enfoque integrativo, basado en lo relacional. En el **capítulo uno**, describe el autor cómo es el proceso de la psicoterapia integrativa de manera global, detallando: los componentes y los ámbitos del sistema relacional; y el sistema del *self*-en-relación: El contacto como experiencia motivadora de la conducta y base de la relación. Los constructos psicoló-

gicos como los estados del yo, la transferencia y el guion (creencias, manifestaciones y experiencias reforzantes). Los principios que guían toda psicoterapia integrativa (compromiso hacia el cambio vital positivo y respeto a la integridad del cliente) y los ámbitos o dimensiones del funcionamiento humano (afectivo, cognitivo, conductual y fisiológico). Por último, los métodos: indagación, sintonía, implicación. En los **capítulos dos y tres**, el autor se detiene en el elemento fundamental de una terapia de contacto en la relación: la sintonía, que junto con la indagación y la implicación forman parte de las respuestas terapéuticas a las necesidades relacionales. La sintonía en sus dimensiones afectiva, cognitiva, evolutiva y rítmica es considerada con todo detalle, incluidos los posibles errores que pueden cometerse en el proceso. La relación entre la sintonía y la implicación con las necesidades relacionales es especialmente atendida en el **capítulo tres**. Comprender y profundizar en estos conceptos es fundamental para poder entender como el autor los pone en juego en los capítulos siguientes.

Los capítulos del cuatro al ocho se centran en el abordaje, por parte de una psicoterapia integrativa profunda, de la experiencia inconsciente, de la decodificación de los distintos aspectos de la comunicación inconsciente: presimbólica y subsimbólica. Comienza este bloque con una reflexión sobre la psicoterapia de la experiencia inconsciente en el **capítulo cuatro**. Con breves referencias a autores tales como: Freud, Winnicott, la teoría de la Gestalt, Eric Berne y Carl Rogers. El autor conceptualiza la memoria subsimbólica o implícita como compuesta por seis niveles evolutivos y experienciales: preverbal, nunca verbalizado, nunca reconocido en la familia, carente de recuerdo, verbalización evitada activamente y patrones relacionales prereflexivos. Los **capítulos cinco y seis** profundizan sobre los guiones de vida, su relación con los patrones de apego y los patrones relacionales inconscientes respectivamente. Ambos capítulos comienzan con una revisión de la literatura que sitúa de manera clara la propuesta del autor. Los guiones de vida son el resultado de fracasos acumulativos en las relaciones significativas de dependencia. Requieren de una psicoterapia relacional e integrativa que incluya el reconocimiento por parte del psicoterapeuta de las experiencias del cliente, la validación de sus afectos y de sus intentos de dar sentido a lo vivido, y la normalización de sus intentos adaptativos con su entorno. Todo ello soportado por la presencia interesada, cuidadosa y comprometida del terapeuta que transmite al cliente que es apreciado y valorado. El **capítulo siete** se detiene en explicar con detalle el sistema de guion como organización inconsciente de la experiencia. El sistema de guion clasifica la experiencia humana en cuatro componentes primarios: las creencias de guion (sobre sí mismo, los demás y la calidad de la vida), las

manifestaciones conductuales, fisiológicas y de las fantasías, las experiencias reforzantes, y el proceso intrapsíquico de las necesidades y de los sentimientos reprimidos. El **capítulo ocho**, se centra en las funciones psicológicas del guion de vida como un desesperado “ajuste creativo” para manejar el dolor y el miedo. En concreto, las funciones psicológicas asignadas al guion de vida son: la autorregulación de los afectos, la compensación de las necesidades relacionales insatisfechas en las relaciones primarias significativas, la creación y mantenimiento de una autoprotección ante el recuerdo del dolor y del miedo, por los fracasos relacionales y la pérdida de conexión interpersonal, así como el posicionamiento de uno mismo en relación con los demás.

Los **capítulos del nueve al doce** presentan tres nuevos contenidos: uno relacionado con la integración en el proceso relacional de métodos expresivos y técnicas emocionalmente evocadoras en la psicoterapia relacional, **capítulo nueve**. Lo hace de manera precisa explicando un caso con todo detalle. Un segundo contenido reflexiona sobre si el vínculo en la relación puede ser una solución a la violencia, refiriendo un caso en el que un paciente puede hacerse daño a sí mismo o a los demás, **capítulo diez**. El tercero de los contenidos de este bloque, **capítulo once**, se centra en el abordaje de la vergüenza y la arrogancia desde un enfoque gestáltico, desarrollando aspectos tanto teóricos como metodológicos que, en opinión del autor, potencian la capacidad del individuo para lograr el pleno contacto interno y externo.

Los capítulos del doce al dieciséis presentan el trabajo con el proceso esquizoide por medio del relato del largo tratamiento (cinco años) de una paciente. Como hace en casi todos los bloques, dedica un capítulo (**el doce**) a presentar los aspectos más importantes de la literatura sobre este proceso, aportados por diversos autores como Berne: los estados del yo, el yo fragmentado por el trauma acumulativo, el carácter esquizoide; Goulding y el *impasse* de tercer grado. Además añade las aportaciones de Guntrip y Winnicott, en el tratamiento del proceso esquizoide poniendo el acento en la provisión de una relación humana confiable, comprensiva y de una cualidad tal que permita el contacto con el niño profundamente traumatizado y reprimido. Los demás capítulos se dedican a profundizar en el proceso psicoterapéutico que el autor llevó a cabo destacando tres momentos fundamentales: trabajar la confusión temprana de los afectos que suponen un límite entre la desesperación y la rabia, mantener un equilibrio delicado en ese límite de la confusión temprana de los afectos para llegar a la cura relacional de esa confusión. El aprendizaje de ese largo proceso es, en palabras del autor, la importancia de la paciencia, el respeto, la amabilidad, la incertidumbre, las prioridades, los parámetros y la necesidad de prestar

atención a la memoria subsimbólica e implícita en sus múltiples formas de expresión no verbal.

Los capítulos dieciséis y diecisiete, se centran en la introyección en los Estados del Yo Padre. El propósito de estos dos capítulos es aclarar las funciones intrapsíquicas de los Estados del Yo Padre y desarrollar métodos para una psicoterapia profunda de los mencionados estados. En el **capítulo dieciséis**, vuelve el autor a reseñar desarrollos teóricos sobre esta cuestión, describiendo las posiciones de autores, entre otros: Freud, Watkins, Federn, Fairbairn, Guntrip y, sobre todo, Berne. Se detiene en el Yo y los Estados del Yo (Padre y Niño), sus determinantes y en las funciones del Estado del Yo Padre influyente y activo. Finalmente, hace una descripción detallada de la planificación del tratamiento de un Estado del Yo introyectado o de una fantasía parental autogenerada. El **capítulo diecisiete** muestra, mediante el estudio de un caso, cómo abordar la resolución del conflicto intrapsíquico mediante la psicoterapia de los estados del Yo Padre.

Los tres últimos capítulos están relacionados con dos aspectos diferentes: en primer lugar, el duelo como proceso de restauración de la capacidad del individuo de lograr un “hola” honesto y significativo antes de adentrarse en el “adiós” auténtico. En segundo lugar, el rol del cuerpo en psicoterapia como lugar que lleva la cuenta de todos los recuerdos, emocionales y fisiológicos, de situaciones traumáticas vividas y olvidadas. Se trata de integrar la focalización en las sensaciones corporales y los afectos con una cuidada indagación fenomenológica para abordar lo que nunca ha sido reconocido. El objetivo terapéutico de este trabajo con el cuerpo es estimular y potenciar la sensación de activación y sensibilización visceral del cliente para que obtenga una nueva experiencia fisiológica-afectiva-relacional. Todo ello utilizando métodos que trabajen, o no, el contacto físico con el cliente.

El último capítulo es el relato de un error del terapeuta que no consigue establecer la necesaria relación, para llevar adelante un proceso psicoterapéutico. Termina el capítulo con la expresión de un reto para el lector: “¿Qué harías tú, con y para él?”

La lectura del libro, que se puede abordar de manera global o por bloques, se puede utilizar como manual para los psicoterapeutas de este enfoque integrativo relacional y también, como una herramienta que permita a psicoterapeutas de otros enfoques, comprender y utilizar las bases y los métodos de la Psicoterapia Integrativa Relacional.

LUIS DEL BLANCO DIEZ

PSICOLOGÍA CLÍNICA Y ANÁLISIS TRANSACCIONAL

Autor: Georges Albert Escribano

Editorial: Círculo Rojo

Fecha de publicación: Abril 2016

Número de páginas: 247

En este libro, Georges Escribano presenta un estudio estructural y dinámico de la personalidad. Este estudio se presenta a través de tres *corpus* teóricos: el psicoanálisis, el análisis transaccional y la nosografía clínica. Georges Escribano desarrolla y delimita cómo entienden el desarrollo de la personalidad los tres cuerpos teóricos mencionados anteriormente, y a la vez, establece puentes entre ellos, que permiten al lector observar la complementariedad de las teorías.

Para ello, desarrolla el concepto de estructura de la personalidad, ofreciendo una definición, sumado a la génesis de la estructura de la personalidad, y una clasificación de estructuras de personalidad.

Posteriormente, habla sobre las necesidades que las personas tenemos. Entendiendo por necesidad un aspecto o substrato biológico y un aspecto psicológico, produciendo una sensación de carencia o de un malestar que lleva a los seres humanos a realizar ciertos actos indispensables para el mantenimiento de la vida.

Una vez desarrollado el concepto de necesidades, Georges continúa su libro describiendo cómo es, y cómo funciona el aparato psíquico según la teoría psicoanalítica y el análisis transaccional, desarrollando conceptos como: los mecanismos de defensa, los mecanismos liberatorios, los funcionamientos de las dinámicas inconscientes (del psicoanálisis); u otros conceptos del análisis transaccional como: las estructuras y funciones psíquicas, el guion de vida, las transacciones, entre otros.

Posteriormente, describe el desarrollo psicogenético en función de las regresiones y fijaciones de la libido en el sujeto. Nos muestra como las fijaciones que se produzcan a lo largo de la infancia y la adolescencia, van a construir e instalar la personalidad de la persona. Esto se desarrolla mediante dos marcos de referencia que son: el psicoanálisis y por otro lado, el análisis transaccional. Según el autor, son dos modelos complementarios que pueden dar una visión lo suficientemente completa de la estructura de la personalidad.

Después de explicar el desarrollo psicosocial y psicosexual de la persona, y antes de iniciar su nosografía de estructuras de personalidad, dedica un capítulo de su libro a desarro-

llar el concepto de transferencia. Manejando los diferentes tipos de transferencias según el psicoanálisis, el AT, las transferencias en los grupos terapéuticos y la contratransferencia.

El resto de su libro se dedica a desarrollar las diferentes estructuras de personalidad, empezando por las estructuras neuróticas, siguiendo por los estados límites de la personalidad y acabando con las estructuras psicóticas.

Cuando habla sobre la estructura neurótica, describe dentro de ellas a: la estructura histérica, la personalidad histérica, la fobia o histeria de angustia, la estructura de personalidad obsesiva, la estructura de personalidad pasivo-agresiva. A medida que describe las estructuras ofrece ejemplos con estudios de caso, diagnóstico y plan de tratamiento.

Lo que tienen en común las diversas estructuras neuróticas es el tipo de angustia. En este caso es la angustia de castración. La angustia de no estar a la altura, de no ser suficiente o de no hacer las cosas bien para que el otro me acepte como persona. El sentimiento de culpabilidad es una cuestión central en las neurosis, y la realidad o el otro, puede ser experimentado como fuente de angustia.

Al hablar sobre los estados límites de la personalidad, dependiendo de la forma en la que se defienden contra la angustia encontramos: la estructura Borderline, la estructura psicópata o la estructura narcisista.

La angustia sobre la que se construyeron los estados límite es la angustia anaclítica, que se manifiesta por un intenso miedo al abandono. La cuestión radica en que la persona no ha encontrado un apoyo permanente que construya su seguridad interna, o en otras palabras: no pudo construir la constancia del objeto, una madre interna suficientemente buena y constante en el vínculo.

En cuanto a las estructuras psicóticas, hace la distinción entre: la estructura paranoica, y la estructura esquizoide, que se originan a partir de frustraciones y fijaciones muy precoces que (en los casos graves) se traducen en desconexión total de la realidad. La angustia predominante es la angustia de desmembramiento, donde el interior de la persona se consolida de forma caótica.

Una vez finaliza la explicación sobre las estructuras de personalidad, da paso a desarrollar diagnósticos y plan de tratamiento de diferentes "síndromes" entre los que destaca: la depresión, la psicosis maníaco-depresiva, la neurosis de angustia, la neurosis de carácter, el alcoholismo, la toxicomanía, la anorexia nerviosa y la bulimia.

Por último, el libro finaliza con una explicación de los conceptos fundamentales de la psicosis, donde George habla sobre cómo el hombre desde que llega al mundo viene condicionado por aspectos biológicos, psicológicos, sociales y económicos que son

indisociables de su desarrollo psicológico. Cómo cada individuo desarrolló o inhibió, algunas cualidades o talentos construyendo así su personalidad en función de su historia, dando lugar a los ocho tipos de personalidad psicosocionómica: La personalidad social, la metódica, la creativa, la apasionada, el líder, el audaz, el persistente y el meditativo.

De este modo, Georges Escribano nos presenta un manual claro, práctico y conciso que puede ser una guía o una referencia para los profesionales de la psicología clínica.

ALEX VELLIDO IBÁÑEZ